

# Movilidad social: destino

Andrés Roemer

¿Te preocupa la posición que ocupas en la sociedad? ¿Te importa que la gente recuerde tu nombre? ¿Te preocupas y te ocupas de obtener logros? De acuerdo con el filósofo Alain de Botton, buscas "amor". Pero no el de una canción pop.

Según Botton, la palabra *status* "procede del latino *statum* o posición (participio pasado del verbo *stare*, estar de pie). En estricto sentido, alude a la posición jurídica o profesional dentro de un grupo". No obstante, una acepción más amplia se refiere a la posición social, al valor que uno tiene ante los ojos del mundo.

En su libro *Status Anxiety*, Botton explica que nuestra necesidad de amor va mucho más allá del amor romántico. Es la búsqueda de reconocimiento para satisfacer una necesidad afectiva. Nuestros padres piensan que somos especiales sólo por haber nacido; así que pasamos nuestra infancia, o más allá de la adolescencia, recibiendo todo sin mérito alguno. La tragedia es que el resto del mundo no cree que seamos fantásticos sólo por existir. Esto hace que mucha gente trate de compensar la carencia de afecto con sus logros (victorias deportivas, empleos, diplomas, premios) para obtener mayor estatus.

Para Botton, la mayoría de las personas busca respeto y amor por encima del dinero, pero vivimos en una sociedad que ofrece amor y respeto de acuerdo con los logros. No significa que sólo las personas con dinero son respetadas, sino que quienes "logran algo", es decir, elevan su estatus, se ganan el reconocimiento de los demás. Es más impresionante que, de acuerdo con algunos estudios, el estatus incide en la salud y en la esperanza de vida. El consultor de la OMS sir Michael Marmot ha realizado por décadas estudios sobre salud y estatus. Sus conclusiones, algunas publicadas en su libro *The Status Syndrome*, han roto viejos paradigmas.

Por ejemplo, en un país desarrollado como Inglaterra, donde la mayoría de las personas tiene acceso a educación y salud, ¿quiénes crees que sufren más problemas de salud, personas con empleos de grandes responsabilidades y estrés o sus subalternos? Contrario a lo que muchos suponíamos, los subalternos.

Quiénes ocupan posiciones de mayor responsabilidad —de mayor estatus— tienen mejor salud y mayor esperanza de vida. ¿Por qué? Tal vez lo primero que te venga a la mente sea que un mayor ingreso permite acceder a mejores servicios médicos. Esto es cierto cuando consi-

deramos países donde prevalecen zonas marginadas y pobreza. Pero no lo es en países desarrollados. ¿Lo dudas? EU tiene el mayor PIB (con excepción de Luxemburgo), pero ocupa el lugar 26 en esperanza de vida. Israel, Grecia, Malta, Nueva Zelanda, todos países con un PIB per cápita por debajo de 20 mil dólares, tienen una mayor esperanza de vida que EU.

Así que si te mueves a un estatus mayor, tu salud y esperanza de vida aumentarán. Aunque no tanto como la de quien ha permanecido en ese estatus por mucho tiempo.

Moverse socialmente es cuestión de vida o muerte.

Pero si no es el ingreso, ¿qué explica la diferencia en salud? El control sobre la vida. Al parecer las personas con mayor estatus tienen más control sobre su vida y ello repercute en su salud.

Con control me refiero a poder tomar decisiones, hacer cosas que te satisfagan, libertad y autonomía, sentir que tu voto y decisiones son tomadas en cuenta en la política, saber que el trabajo, el esfuerzo y la creatividad son reconocidos y valorados, y que de ello depende tu estatus, no de una relación filial.

Una sociedad que limita o impide la movilidad social, por acuerdos institucionales formales o informales, elimina un poderoso incentivo para trabajar, estudiar e innovar. Por el contrario, si prevalecen acuerdos que impulsan la movilidad social y ofrecen a todos la oportunidad de competir por mejorar su estatus es una sociedad más sana y productiva.

Por ello, si quieres mejorar tu calidad de vida trabaja para mejorar tu estatus —no sólo para ganar más dinero, sino para ocuparte en algo que te haga sentir respetado—, sé el arquitecto de tu destino, no dejes de opinar y participar en la política y contribuye a construir una sociedad con más oportunidades para todos.

aroemer@podercivico.org.mx

Doctor en Políticas Públicas  
y presidente de Poder Cívico, AC

